

LOS dos sectores de la Administración Pública en los que las TIC tienen todavía un larguísimo recorrido, y aún más en tiempos de crisis, son la justicia y la sanidad. Al segundo estuvo dedicado el Congreso sectorial organizado por la Fundación Dintel el 19-10-2011 en Madrid, que va camino de convertirse en un clásico del calendario otoñal de eventos.

Inaugurado de un modo brillante por el Director Gerente de Atención Primaria Costa del Sol, D. Manuel Bayona, contó con la participación de todos los actores del Sistema Nacional de Salud: Ministerio de Sanidad, Comunidades Autónomas, Hospitales y atención primaria, Empresas en régimen de concesión administrativa y Mutuas de Accidentes de Trabajo de la Seguridad Social. En total, 100 congresistas acudieron al evento, incluyendo empresas proveedoras de soluciones TIC, responsables de organizaciones sanitarias y médicos.

Los temas del debate a lo largo del Congreso trascendieron el ámbito TIC, como no podía ser de otra forma; pues sólo analizando la problemática en su conjunto podrán proponerse soluciones conceptuales a dichas cuestiones. Una síntesis muy agresiva esquematizaría el Congreso sobre tres temas: la situación del Sistema Nacional de Salud, los modelos de gestión privada de la sanidad pública, y la nueva relación

paciente – médico, derivada de la evolución de estos dos roles.

En cuanto al **primer asunto** -la situación coyuntural y estructural del Sistema Nacional de Salud (SNS) y su comparación con otros Sistemas Nacionales-, se analizaron las causas del incremento progresivo de la oferta de servicios del SNS, pero sobre todo del aumento de la demanda, principalmente por el crecimiento de la edad media de los ciudadanos, la ampliación de los colectivos protegidos, y la *hiperfrecuentación* a consultas, hospitales y urgencias. Ello ha provocado una sociedad medicalizada, con un elevadísimo gasto en farmacia, generado por un perfil social y personal muy distinto del de hace escasos años.

El resultado es un Sistema Nacional de Salud desarrolladísimo, con unos costes difícilmente sostenibles, y que no obstante no alcanza a satisfacer plenamente las necesidades de los ciudadanos. Además están los continuos ajustes presupuestarios, en línea antagónica con el incremento progresivo del gasto.

Frente a estos problemas, nacen soluciones basadas en el mejor conocimiento de la demanda. La *hiperdemanda* puede y debe ser gestionada a través de su conocimiento y anticipación, para poder planificar la prestación de los servicios. En el Congreso se presentaron modelos de seg-

mentación, análisis y predicción de la demanda implantados con éxito.

Una respuesta que se ha lanzado desde las Administraciones –de un determinado color- es la participación de la iniciativa privada en la gestión de los recursos públicos, a través de modelos de *outsourcing* o concesión administrativa. Este fue el **segundo asunto** analizado en el Congreso, y se desgranaron los modelos PFI (*Private Finance Initiative*) y PPP (*Public Private Partnership*). A través de estos modelos se pretende conseguir una optimización del uso de los recursos escasos, manteniendo la financiación pública (pago capitativo) y el control por parte del Sector Público. Es probable que en un futuro cercano seamos testigos de un mayor desarrollo de estos modelos de colaboración público-privado.

El tercer asunto que centró el debate del Congreso fue el análisis de los nuevos roles del paciente y del médico.

En efecto, el paciente ha pasado a estar en el centro de la consulta y de su proceso asistencial; consciente de sus derechos a la información, a la autonomía, al consentimiento informado, el paciente ha aprendido a estudiar su propia enfermedad y a compartir sus conocimientos sobre la misma a través de las redes sociales. Existe un nuevo modelo



Pedro Serrera Cobos

Subdirector General de Sistemas de Información

Fraternidad Muprespa

de "socialización" de las enfermedades: ante cualquier diagnóstico, todo paciente busca en Internet su gravedad, tiempo medio de baja, medicación recomendable, casos de éxito y casos de fracaso, etc., lo cual pone al profesional médico en una posición muy distinta a la que mantenía hace años.

Pero este exceso de información es a veces contraproducente, y conduce paradójicamente al paciente a una situación de desinformación.

Por ello -y aquí están las soluciones- es preciso abordar nuevos proyectos de educación del paciente, de implicación de los familiares -sobre todo en los casos de crónicos-, capacitación del entorno socio familiar del paciente y en general gestionar unos procesos sanitarios tan extensos en el tiempo dentro como fuera de las instituciones sanitarias.

Curiosamente, también el rol del médico ha experimentado una evolución, pues en estos momentos al profesional facultativo se le exige, además de los conocimientos médicos propios de su profesión, la gestión económica de los recursos que maneja, el cumplimiento de objetivos numéricos (bajas, duración, recetas), el conocimiento experto de las herramientas TIC a su alcance, y por supuesto el tratamiento inteli-

gente y empático de este nuevo tipo de pacientes. En este punto entran en juego planes de formación, motivación y reciclaje de un colectivo de profesionales hasta ahora centrados casi exclusivamente en aspectos clínicos, que por necesidades del guión debe

evolucionar hasta integrar nuevos elementos de gestión.

Además de estos tres aspectos (sostenibilidad del modelo, modelos de participación privada y evolución de los roles paciente - médico), otra idea mantuvo una presencia continua a lo largo de todo el Congreso: la **innovación**. Tan necesaria en estas épocas de crisis, y tan demandada a las empresas proveedoras de TIC que están "fuera del sistema" y pueden analizar los problemas con mayor perspectiva. Precisamente se expusieron algunos casos de éxito en los que tanto la iniciativa privada como la experiencia desde la gestión pública brillaron con lucidez.

El Congreso sobre e-Sanidad ofreció mucho más de lo esperado, superando el plano de las soluciones tecnológicas para profundizar en las causas de los problemas de la sanidad actual. Diagnósticos muy necesarios para el diseño y el desarrollo de soluciones, tanto desde la perspectiva técnica como de la gestión.

El evento fue clausurado por la Directora General de Sistemas de Información Sanitaria de la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid, D^a. Zaida Sampedro. Precisamente en esta época de crisis, en la que es perentorio buscar soluciones a problemas cada vez más acuciantes, este tipo de Congresos se hace imprescindible.



Es preciso abordar nuevos proyectos de educación del paciente, de implicación de los familiares y capacitación del entorno socio familiar del paciente

